



Montserrat Soto
Invernaderos

Las imágenes más habituales de las extensiones de invernaderos almerienses son vistas aéreas que nos muestran un mar de plástico que se expande hasta la misma orilla del mar. Las fotografías de Montserrat Soto (Barcelona, 1961) nos muestran este mundo visto desde dentro, descubriendo una especie de ciudad de fantasía, de calles vacías, ausencias y edificios efímeros y etéreos compuestos por finas láminas traslúcidas, sin ventanas, sin fachadas. La artista identifica en el concepto de los invernaderos los problemas concretos de la inmigración y de los cambios en la producción agrícola en lo que podríamos considerar la periferia de Europa. Pero también, de una forma simbólica, señala los problemas de la cultura

The most common images of the extensions of greenhouses in Almería are aerial views which show a sea of plastic that expands up to the sea shore. Montserrat Soto's (Barcelona, 1961) photographs show this world seen from the inside, uncovering a kind of fantastic city, of empty streets, absences and ephemeral and ethereal buildings made with thin translucent sheets, without windows, without facades. The artist identifies in the concept of greenhouses the specific problems of immigration and of the changes in agricultural production in what could be considered the outskirts of Europe. But she also, in a symbolic way, high-

lights the problems of the culture which is being imposed in all fields, with a tendency for designing low cost products, with a very reduced lifespan, disposable and replaceable after use. We can see in these *metalandscapes*, as the artist calls them, a metaphor of the later urban developments of our cities, marked by a maximum economic productivity criteria, the search of the increase of benefits in the short term, with the minimum use of resources, low human presence and the floor exploitation taken to the limit of exhaustion.

que se impone en todos los campos, tendente a diseñar productos de bajo coste, con una vida útil muy reducida, desechables y sustituibles una vez cumplida su función. Podemos ver en estos metapaisajes, como la artista los llama, una metáfora de los últimos desarrollos urbanísticos de nuestras ciudades, marcados por criterios de máxima productividad económica, la búsqueda de la multiplicación de beneficios a corto plazo, con la utilización de los mínimos recursos, escasa presencia humana y la explotación del suelo llevada hasta su agotamiento.









